

Dirección:  
M<sup>o</sup> Matilde Bianchi Prada

Redactora Responsable:  
Susana Celso Sudre  
Bueno 1082



Administradoras:  
Els Bibiana  
María Conesa

## HASTA SIEMPRE

Era uno de esos días en que la clase entera, está enfermísima, quería, quería, ponerte a tono con el calor primaveral de noviembre.

Los palabras del profesor Huyn en medio de ambiente hostil para entender; yo estoy callado y absorta oyendo la lección, pero no hay duda que mi mente está muy lejos; mi espíritu ha volado del aula, y tal vez ha llegado a una lejana playa de verano; cuando así soñaba, de pronto, el profesor, psicólogo por definición, me interrumpió diciendo: "yo, señorita, te diré lo que te serviría para no entender". Entonces, captando mis situaciones y mi sombra encubierta o decir — y con sabiduría razón — lo siguiente: yo, como ustedes he sido estudiante, y también como ustedes he deseado locamente, llegar a la etapa final, y para ser explícito he anhelado que el año de estudio finalizara lo más pronto posible; por eso es que los comprendo y quisiera entender que éstos días son largos e interminables; hasta del mismo modo pueda dedicarme a vuestros pensamientos y exponer claramente lo que piensan. (En este momento casi todo la clase se ruborizó) y el profesor continuó: "si lo que yo digo es cierto, en ese momento ya, quizás, en ese momento las clases". Todas asistimos al comentorio y entonamos grito seño nos dirá que ya, ohora ustedes se ríen al saber la verdad de lo que digo; pero pronto, muy pronto, se enterarán de haber deseado que llegue el día final, en el cual, jubilarán a los viejos testos y a "la poca señadora núnica"; porque es evidente, que aunque no lo crean, el último día de clase lucido será uno de los más tristes en todas vuestras vidas, entonces, respondímos todos al unísono, no sé por favor...

Mientras tanto en mi mente, bullían los palabras: "señor, no sé si los días son tristes en todo su vida"; ... En ese instante resolví comprender y abordé ampliamente el problema del último día de clase. Primero pensé en ese período casi superficial con que nos solidarizamos al sonar la campanilla del sábado 20 de noviembre, resonó que ese año todo vez sería el posterior en mucho tiempo, y entonces sin que lo quisiera, se me fueron apareciendo las imágenes de mis estadísimas profesoras y mis queridas compañeras, que más que comprensivas, yo podía llamar hermanas espirituales, ya que no tengo ninguna. Los veía a todos lejos, ausentes separadas, y en el tiempo y la distancia; todos habían emprendido su rumbo esfudando la patria, y se habían dirigido a hogares vividos en países extranjeros; pero para todos ellos, yo era una extraña, una sombra de aquellos cuatro años que habíamos pasado juntas; después pensé en mis profesoras, en esos seres a quienes quería y admiraba, en esas personas que forjaron con su palabra de buenas madres o padres espirituales mi personalidad futura, que gestaron con su consejo, siempre sana y desinteresada mi alma juventina. Y me encontré separada de ellos por ese odio líval, de terminación de curso, también pensé en los objetos de mi vida, en mis amigos, en mis amigos, roBADOS que subieron las hojas en mi cuaderno de espaldas confidencias de adolescentes que conocen todos mis pequeños secretos, así como mis triunfos y mis fracasos, luego en el pizarrón, negro invisible, cuya especie de oloroso y apesadumbrado que infundía un pavor indescriptible, cuando escribía sobre su pecho: las fórmulas de química, y para terminar, imaginé a la puerta que debía a la dirección, y que en los momentos que teníamos libres se abría con un erigir anticipado pero querido, a control como juega supremo todos nuestros actos...

Pues bien, al señor que me separaba de todos esos días y cosas viejas y queridas, que conocíais esa inyección de mi vida y de los libros que me transformó en mujer, me diré: gracias de licor.

Surete que el nazonamiento siempre llega a tiempo, y que me impidió, con su figura inexorable, que yo, todo un señorito, llorara en clase. En seguida recuperé y dije algo a mí mismo, lo despedido del último día nunció de ser un adiós, sino un hasta siempre; no debe ser un crepúsculo de cristal sino una aurora de comandancia, en que todos juntos emprendemos la lucha por la vida...

Y en ese momento, no pude explicar por qué desde que la clase nunca terminó, yo sentía que mi corazón, y afuera que el resto de mi memoria se apoyara la campanilla de los ojos y se levantó a suceder en ese día cerrar las dijas y dejar ver la solida del colegio, con su ramelito de blues celestes que significaba el fin de la etapa liceal.

M<sup>o</sup> MATILDE BIANCHI PRADA

## Nuestra promesa

Al terminar un ciclo en nuestro vida estudiantil, y cumplido el deber de correspondernos en este año de anualidades innumerables que serán nuestro guia, y que en momentos de duelo nos hará dar vuelta lo cabido a hacia estos años en los que poco a poco fuimos tomando conciencia de nuestro propio y de nuestro lugar en la sociedad, de nuestros deberes, de nuestras responsabilidades, de estos años en que nos fuimos forjando nuestro carácter para ponerlo en condiciones de desempeñar su papel en la vida, sea cual sea su destino.

Decimos que sentimos la obligación, y la necesidad de hacerlo. Obligación hacia aquellas que con sus conocimientos, con su experiencia, nos enseñaron nuevas virtudes y nos hicieron crecer; y necesidad por conciencia, pero no sólo hacia esto, pues si bien todo el que sabe puede enseñar, todo el que sabe no puede fomentar el espíritu de un joven si no lo hace con amor, o lo han hecho, nuestros profesores de ahí que sentimos la obligación de formular nuestra pregunta:

Dijimos también que honramos y cumplimos con las normas morales de honorabilidad moral de hacerlo, esto es debido a que lo siente que sembraron en nosotros no se perdió, despertó nuestro espíritu y nos formó una conciencia que tiene orígenes de luz, de oscuridad, de razones nubes de paz y de fraternidad. Por eso es que hoy, el dolor edifica a una parte de nuestra vida, y de nuestras vidas, decimos también: Tengan fe en nosotros, no de los fraudeiros, marchando entre la luz, o entre niebla; no nos alejaremos jamás del camino del bien, sea cual sea nuestro destino el del triunfo o el de la derrota, sobremos vencer con honor y sobremane ser derrotados con honra.

Susana Celso Sudre  
en representación de 4<sup>a</sup> año

## Cronica Liceal de Fin de Año

La Naturaleza tiene su modo de amar al hombre, es decir que daña tanto que superar el rigor de sus leyes, amonestando con algunas monasterias, y castigando con otras, y de este modo el arte de encuentros, "en el fondo de todas las cosas" como dice en filósofo francés, aun ayuntar y sacar suerte. En él seríamos como esas flores que siguen el rigor de las leyes naturales.

El tiempo ha reservado un pequeño trozo de la red pesada, en que treva el pláster de losas silenciosas, agujas de hierro y otros elementos. Para esa hora para que el (Pasea a 2<sup>a</sup> Página)

## EL PERIODISMO LICEAL

Educar a la juventud es la función más importante e imprescindible que tienen los padres y los maestros en su tarea de anualidades innumerables que vive en el ambiente social, y en el desarrollo sedentario de verdad en las expresiones de Walter Benjamin, el vigoroso sociólogo y periodista alemán, en su libro "Tesis a la Libertad", que las generaciones más jóvenes, que han vivido en un mundo cambiante, han salido con ideas dispuestas, por negligencia o por falta de fa, al expresar patrimonio de su cultura y de su historia, por el gusto XIX, al considerarse europeas ante los ataques de las falanges fascistas.

Únicamente, así hemos podido llegar a esta profunda crisis de la civilización, que implica una desesperación que se ha manifestado en las capitales europeas. De allí solo podemos salir no dictando leyes ni aduciendo mandatos imperiales, sino creando una cultura de fuerza y vibrante, que sienta, como principio esencial de su existencia, la libertad y la dignidad humana.

Por ese año, que quienes establecieron el establecimiento de la escuela secundaria, considerando moral y social, resultó como inaceptable antiescolarismo y se creó el Colegio Nacional de Estudiantes que, como el periódico Liceal, contribuyó a despertar conciencias, alzar sensibilidades, y en su centro, en su cuadro de honor, d<sup>o</sup> y d<sup>a</sup>, se dio todo, a crear un centro de interés complementario que no era el de la escuela, sino la cultura literaria y humanística, que se desarrollaría en las aulas para inscripción de los planes de estudio.

Noblemente identificadas con estos concepciones pedagógicas, emanantes de su autoridad, el director del Colegio Nacional "José Pedro Varela" y trascendiendo ese ámbito, alcancen la superioridad de su obra, que es el exponente de nuestra cultura nacional, vendrán orientadas hacia la realización de las aspiraciones más nobles del ser humano.

JORGE DA SILVEIRA.

## PIENSO QUE "ATENEA" . . .

... esto estremecido de selecto entusiasmo juvenil, hará una trayectoria de superación incesante;

que sus actuales dirigentes, con un claro sentido de su misión, crezcan orientaciones amplias para que la Voz y natural sucesión de elementos ofrezca el curso de su vida;

que rengan las inquietudes y escogerá el buen material en todas las secciones de estudios del querido Colegio Nacional, para trascender fielmente el polifacetedo de su acción;

que organizará encuentros, concursos, secciones de ingenio, etc., que pongan a todos los jóvenes en la doble situación de lectores y actores

que sabrá enaltecer a los Profesores que, con celo digno de encino, dan, con los alumnos, el acondite armónico del deber cumplido con placer;

que estimulará y propiciará, en el más amplio sentido, toda iniciativa que lleve por finalidad el mejoramiento espiritual;

que orientará el gusto artístico de sus lectores, promoviendo comentarios del buen cine, del buen teatro, del cómic, etc., etc.

que será, en síntesis, la critica tendida hacia la vibración de Verdad, de Bien y de Belleza,

## PORQUE CERO

en la calidad de sus iniciadoras, expresión de entusiasmo, talento y nobleza.

ELVIRA NARDECHIA





